

CAPÍTULO 1

¿Comienzo?

El primer despertar es duro, después de las vacaciones es difícil volver a acostumbrarse a la rutina, y esta vez no será lo habitual; ha llegado el momento que todos sabíamos que algún día llegaría, pero que no queríamos que ocurriera. Después de muchos años, es ahora cuando no se puede fallar; dependiendo de lo que hagamos en los siguientes dos meses, podremos aspirar a diferentes opciones académicas. Esta idea de que nos lo jugamos todo es muy injusto, nos consume cada mañana y no deja de molestarnos día a día, sin embargo, forma parte del reto y

El comienzo es complicado, intento encontrar la motivación, pero honestamente, no lo consigo. Pienso en cómo me puedo organizar; pero, a la vez, las ganas de procrastinar son muy altas. Sin duda, en la primera semana, no he podido ser todo lo eficiente que me hubiera gustado, pero no es nada nuevo, me cuesta mucho concentrarme tras acabar la semana de vacaciones. Con el paso del tiempo me lo he llegado a tomar más en serio, pero al mismo tiempo que estudio, pienso que quizá no estoy siendo demasiado eficiente con mi tiempo. Muchas inseguridades como la anterior pasan por mi cabeza e impiden que rinda con mi máximo potencial; espero que poco a poco me pueda acostumbrar.

CAPÍTULO 2

Dudas

Cada día que pasa es un día menos para estudiar, últimamente consigo ser bastante productivo, pero hay momentos en los que no me siento con ganas de seguir. La gran carga de exámenes de bachillerato tampoco ayuda por no hablar de si recibo alguna nota que no es de

Mi agrado, me cuesta mucho pensar que en el fondo son números y no tienen más importancia.

No todo es estudiar, uso bastante tiempo para actividades no relacionadas con el curso, entretenimiento principalmente. Probablemente no sea lo correcto, pero me es imposible estar todo el día centrado en los estudios, mis felicitaciones para quién lo consiga. Otra de mis preocupaciones es el deporte, con esto del virus me cuesta más ir al gimnasio y la mascarilla, incómoda pero necesaria, tampoco ayuda. Esta situación ha hecho empeorar mi estado físico y es otra piedrecita más sobre el muro que tengo que escalar.

¿Conseguiré la nota necesaria?, es la pregunta que ronda en mi cabeza prácticamente todos los días, es tal la obsesión que he llegado a analizar estadísticamente la subida anual de nota referente a diferentes carreras. No ha habido ningún año en el que la nota baje, ¿será este el primero?, lo dudo. Examen tras examen me voy dando cuenta de que la dificultad no es tan elevada como podría aparentar desde un principio, creo que el peor enemigo va a ser el miedo que le tenemos a la PEvAU, totalmente justificado, ya que de esos exámenes depende nuestro futuro académico.

CAPÍTULO 3

Nervios

Definitivamente me he acostumbrado. Mi nivel de concentración es muy elevado, y ahora mismo me siento como si nada me pudiera parar. He conseguido adaptarme a los horarios que me había impuesto en su momento, aquellas rutinas que veía imposible son ahora mi día a día. Me siento desconectado del mundo exterior, siento que no tengo tiempo para socializar y me he olvidado completamente de salir los fines de semana; supongo que es un buen mecanismo de defensa, teniendo en cuenta que los exámenes finales están a la vuelta de la esquina. Años anteriores, esta época era la que más pereza me producía académicamente hablando, pues la

temperatura sube y eso me incita a salir a la calle, ir a la playa y ese tipo de actividades que en este momento sería incapaz de realizar hasta pasada la selectividad. Definitivamente, me he olvidado de mis amigos, a pesar de que los veo diariamente, la situación es diferente; echo de menos hablar de otros temas que no estén relacionados con el instituto, espero que esta época no dure mucho más.

He llegado al punto, en el que me sé los temas de memoria, sin embargo, presiento que los nervios me van a jugar una mala pasada. Es una sensación muy incómoda; repasar día a día y sentir que vas a errar al momento de la verdad. Ojalá existiera una asignatura en la que nos enseñasen a controlar nuestras emociones a la hora de hacer un examen; muchas veces ese factor es el que más puede llegar a determinar nuestra nota, superando incluso al conocimiento que tengas sobre el temario.

CAPÍTULO 4

Recta final

Ya no sé qué más hacer. A solo varios días del momento de la verdad empiezo a preocuparme por si no me he esforzado lo suficiente. Conozco a muchas personas de mi alrededor que le han dedicado muchas más horas que yo al estudio, han hecho resúmenes, esquemas y todo tipo de prácticas que les ha facilitado el entendimiento del temario; yo no he hecho nada de eso, no suelo estudiar con resúmenes, el hecho de hacerlos me ocupa mucho tiempo y prefiero esquematizar el contenido directamente en mi cerebro. Siempre he tenido facilidad para memorizar, sin embargo, me preocupa que los exámenes no sean como tengo previsto. Los nervios empiezan a apoderarse de mis pensamientos. Sabía que este momento llegaría, por lo que no me sorprende.

Definitivamente ya no hay vuelta atrás; creo que he cumplido como alumno: agradecer a los profesores el apoyo transmitido y sobre todo a mis padres, que son los que han estado ahí cada

día para recordarme que este año era el definitivo y además me ayudarán a pagar la carrera a la que intentaré acceder. Este año no ha sido tan malo como llegué a pensar una vez, sin duda, ha sido diferente, no obstante, creo que todo el mundo puede estar capacitado para aguantarlo, es una experiencia que recomendaría a pesar de las condiciones en las que nos encontramos en la actualidad.

Creo que hasta aquí puedo escribir; me están llamando para asistir al primer examen, deséame suerte.